
NOTAS A LAS PÍTICAS.

JUEGOS PÍTICOS.

Eran los Juegos Píticos certámenes sagrados en honor de Apolo, que se celebraban cerca de Pitona, llamada después Delfos, al pie del monte Parnaso. Se honraba en ellos también á Diana y á Latona, y á semejanza de los mayores, había otros de inferior categoría en Magnesia, Sición y otros puntos.

Su institución se remontaba nada menos que al mismo Apolo, quien después de haber muerto á la serpiente Pitón (nacida del lodo de la tierra al retirarse las aguas del diluvio) los estableció siete días después de su victoria, para conmemorar tan fausto acontecimiento. Las Ninfas del Parnaso le ofrecieron entonces sus dones; y siendo nueve las Musas, se determinó que los juegos se celebrasen cada nueve años. Después se redujo el período á cinco años; su época era á la entrada de la primavera. Los primeros ejercicios fueron el *pancracio* y las *cinco-luchas* ó el *pentatlo* (de que se ha hablado en las notas á las Olímpicas); más tarde se admitieron todos los juegos de

Olimpia, con excepción de las carreras de cuadrigas, y por último también éstas. Había asimismo certámenes musicales y poéticos, que constituían el rasgo más prominente de los juegos Píticos, superiores bajo este punto de vista á los Olímpicos. Había además una especie de *exposición* de pinturas y esculturas. El premio consistía en una palma, y en una corona que primero fué de encino y después de laurel.

ODA PRIMERA.

Dedicada al mismo Gerón de la primera Olímpica, que aquí se titula *Etneo*, por haber fundado recientemente la ciudad de Etna en el lugar de Catania, á cuyos habitantes desterró. La victoria en el carro, que aquí se conmemora, fué obtenida, probablemente, en la Olimpiada 29, equivalente al año 3.º de la Olimpiada 76, 474 años antes de J. C. Cantada en Siracusa en un banquete en el palacio real.

Pág. 92, v. 22.—*Tifeo, el enemigo*, etc.—Fué este rebelde gigante el hijo menor de Tártaro y la Tierra, según Hesíodo.

Pág. 95, v. 7.—*Cual Filoctetes, militó doliente*.—Compara el poeta á Gerón con Filoctetes, no porque padeciese la misma enfermedad (que en aquél era el mal de piedra), sino por haber salido á campaña enfermo.

Pág. 96, v. 8.—*El sabio código Hilio*.—Hilo, hijo de Hércules, á la muerte de éste se retiró á la Atica con los demás descendientes de su padre, y fué, en una incursión al Peloponeso, muerto por Equemo de Tegea. Los Heráclidas se establecieron entonces entre los Dorios, bajo Egimio y su hijo Pánfilo, cerca del Pindo y el monte Eta. De allí hicieron otra incursión al Peloponeso, y tomaron á Amicla (donde nacieron los divinos Gémelos, Cástor y Pólux); y por último se esta-

blecieron en Laconia y Mesenia, al pie del Taigeto. Con gente de estas regiones se colonizó Etna, y Gerón les dejó sus primitivas leyes.

Pág. 96, v. 22.—*Que cuantos del Amena*.—Era el Amena río de Sicilia, que corría junto á la ciudad de Etna.

Pág. 97, vv. 1 y siguientes.—Gerón y su hermano Gelón (hijos del viejo Dinomenes) derrotaron en Hímera á Amílcar el Cartaginés, quien después de haber perdido en el mar sus caballos y carros; desembarcó en Palermo. Todos los Cartagineses, incluso Amílcar, perecieron ó cayeron prisioneros, salvo unos cuantos que se escaparon en veinte buques y poco después naufragaron. No sin razón comparan Píndaro y Diódoro esta gran batalla á las célebres de Salamina y de Platea (junto al monte Citerón), en que los Persas fueron vencidos. La batalla naval de Cumas fué ganada por Gerón en la Olimpiada 76, año 3.º

Pág. 99, vv. 1 y siguientes.—*No muere la memoria*.—Creso, el célebre rey de Lidia, se distinguió no menos por sus riquezas que por su liberalidad y por la protección que dispensó á Solón. Faláride era el tirano de Agrigento que se complacía en atormentar á sus víctimas, encerrándolas en un toro de metal calentado al efecto.

ODA SEGUNDA.

Dedicada al mismo Gerón; pero no convienen los intérpretes por qué victoria. Cantada en Siracusa.

Pág. 101, v. 9.—*A su natal Ortiga*.—Ortigia, que por licencia poética llamo aquí *Ortiga*, isla situada junto á Siracusa, donde algunos dicen que nació Diana.

Pág. 102, v. 11.—*De Cinira*, etc.—Era éste rey de Chipre, sacerdote del templo de Venus, hijo de Pafos.

Olimpia, con excepción de las carreras de cuadrigas, y por último también éstas. Había asimismo certámenes musicales y poéticos, que constituían el rasgo más prominente de los juegos Píticos, superiores bajo este punto de vista á los Olímpicos. Había además una especie de *exposición* de pinturas y esculturas. El premio consistía en una palma, y en una corona que primero fué de encino y después de laurel.

ODA PRIMERA.

Dedicada al mismo Gerón de la primera Olímpica, que aquí se titula *Etneo*, por haber fundado recientemente la ciudad de Etna en el lugar de Catania, á cuyos habitantes desterró. La victoria en el carro, que aquí se conmemora, fué obtenida, probablemente, en la Pitiada 29, equivalente al año 3.^o de la Olimpiada 76, 474 años antes de J. C. Cantada en Siracusa en un banquete en el palacio real.

Pág. 92, v. 22.—*Tifeo, el enemigo*, etc.—Fué este rebelde gigante el hijo menor de Tártaro y la Tierra, según Hesíodo.

Pág. 95, v. 7.—*Cual Filoctetes, militó doliente*.—Compara el poeta á Gerón con Filoctetes, no porque padeciese la misma enfermedad (que en aquél era el mal de piedra), sino por haber salido á campaña enfermo.

Pág. 96, v. 8.—*El sabio código Hilio*.—Hilo, hijo de Hércules, á la muerte de éste se retiró á la Atica con los demás descendientes de su padre, y fué, en una incursión al Peloponeso, muerto por Equemo de Tegea. Los Heráclidas se establecieron entonces entre los Dorios, bajo Egimio y su hijo Pánfilo, cerca del Pindo y el monte Eta. De allí hicieron otra incursión al Peloponeso y tomaron á Amiela (donde nacieron los divinos Gemelos, Cástor y Pólux); y por último se esta-

blecieron en Laconia y Mesenia, al pie del Taigeto. Con gente de estas regiones se colonizó Etna, y Gerón les dejó sus primitivas leyes.

Pág. 96, v. 22.—*Que cuantos del Amena*.—Era el Amena río de Sicilia, que corría junto á la ciudad de Etna.

Pág. 97, vv. 1 y siguientes.—Gerón y su hermano Gelón (hijos del viejo Dinomenes) derrotaron en Himerá á Amílcar el Cartaginés, quien después de haber perdido en el mar sus caballos y carros; desembarcó en Palermo. Todos los Cartagineses, incluso Amílcar, perecieron ó cayeron prisioneros, salvo unos cuantos que se escaparon en veinte buques y poco después naufragaron. No sin razón comparan Píndaro y Diódoro esta gran batalla á las célebres de Salamina y de Platea (junto al monte Citerón), en que los Persas fueron vencidos. La batalla naval de Cumas fué ganada por Gerón en la Olimpiada 76, año 3.^o

Pág. 99, vv. 1 y siguientes.—*No muere la memoria*.—Creso, el célebre rey de Lidia, se distinguió no menos por sus riquezas que por su liberalidad y por la protección que dispensó á Solón. Faláride era el tirano de Agrigento que se complacía en atormentar á sus víctimas, encerrándolas en un toro de metal calentado al efecto.

ODA SEGUNDA.

Dedicada al mismo Gerón; pero no convienen los intérpretes por qué victoria. Cantada en Siracusa.

Pág. 101, v. 9.—*A su natal Ortiga*.—Ortigia, que por licencia poética llamo aquí *Ortiga*, isla situada junto á Siracusa, donde algunos dicen que nació Diana.

Pág. 102, v. 11.—*De Cinira*, etc.—Era éste rey de Chipre, sacerdote del templo de Venus, hijo de Pafos

y Apolo. Dinomenes, el padre de Gerón, era oriundo de Chipre.

Pág. 102, v. 16.—*La Locrés doncella*.—Alude á la seguridad que dió Gerón á los Locreses, habitantes de Calabria, impidiendo que los asaltase Anaxilao, rey de Regio.

Pág. 102, v. 22.—*Del misero Ixión*, etc.—Habiendo Ixión matado á su suegro, á pesar de la ira general de los Dioses, fué defendido por Júpiter, que tenía relaciones adúlteras con la mujer de aquél. Llevado al cielo, pagó á Júpiter sus favores de la manera que leemos en el texto.

Pág. 104, v. 13.—*Centauro se llamó*.—A pesar de este nombre, no fué el hijo de Ixión todavía el animal biforme que apellidamos *centauro*.

Pág. 105, v. 6.—*De Arquiloco mordaz*.—Vivió este poeta doscientos años antes de nuestro lírico.

Pág. 106, v. 13.—*La melodía Castorea*.—Es decir, una canción en honor del que ha vencido en las carreras de carros, por el estilo de las que Cástor cantaba.

Pág. 106, v. 19.—*Sírvate Radamanto de modelo*.—Radamanto, Cretense, hijo de Júpiter, célebre por su justicia en la tierra, fué constituido juez también en el Averno.

ODA TERCERA.

Dedicada al mismo Gerón, dos veces victorioso en las carreras de caballos de silla, en las Olimpiadas 73 y 74. Esta oda sólo se envió á Siracusa, en el aniversario de la victoria, Olimpiada 76, año 3.º, 474 antes de J. C.

Pág. 111, v. 16.—*A Lacerea*.—Ciudad de Tesalia, cerca del Monte Pelio.

Pág. 112, vv. 14 y sig.—*Aprovechado el discípulo fué*, etc.—Este pasaje es digno de llamar la atención

del lector, por la luz que nos da acerca de la medicina de los antiguos.

Pág. 113, v. 3.—*Arrebatat á Hipólito difunto*.—Hipólito, solicitado frecuentemente por su madrastra Fedra, resistió heroicamente á sus incestuosas asechanzas. La desdeñada mujer lo acusó entonces á Teseo, esposo de ella y padre de aquél, de haberla requerido de amores, y el crédulo marido maldijo al inocente joven, que fué arrojado poco después de su carro, asustados los caballos por un monstruo marino que envió Neptuno á darle muerte.

Pág. 113, v. 24.—*A magnánimos héroes atormentada*.—Alude á Gerón, afligido entonces por penosa enfermedad.

Pág. 114, v. 8.—*Conquistara en Cirra*.—Era Cirra el puerto de Delfos. Ferénico, no se olvide, era el nombre del caballo de Gerón.

Pág. 114, v. 13.—*A la gran Madre*.—Píndaro, piadoso en extremo, había erigido frente á su casa un templo á Rhea y á Pan.

Pág. 115, v. 26.—*A Tiona*.—Otro nombre de Semele, cuya historia se refiere varias veces en este libro.

ODA CUARTA.

Dedicada á Arcesilao, rey de Cirene, vencedor en las carreras de carros el año 3.º de la Olimpiada 78, 466 antes de Jesucristo. Cantada en un banquete en Cirene.

Pág. 117, v. 9.—*Entre las áureas águilas*.—Para saber cuál era el *Centro (umbilicus) de la Tierra*, Júpiter envió al mismo tiempo dos águilas de Oriente y Occidente, y se encontraron en Delfos. En memoria de este fausto acontecimiento, se erigieron en el templo de Apolo dos águilas de oro, entre las cuales se sentaba la sacerdotisa.

Pág. 117, v. 12.—*Bato*, fundador de la dinastía Ba-

tida, á que pertenecía Arcesilao, parece ser el asunto principal de esta oda, escrita con el objeto de lisonjear el amor propio del Rey de Cirene, para que perdonase al rebelde Demofilo.

Pág. 118, v. 6.—*Llegaba (dijo)*, etc.—Este vaticinio confirma el de Medea, que pocas líneas más abajo refiere íntegro el poeta. Fué dirigido á *Bato*, al consultar éste el oráculo Delfico, acerca del modo de curarse del defecto que tenía en la lengua y lo hacía tartamudo.

Pág. 118, v. 15.—*Honda raíz de almas ciudades*.—Refiérese al terrón milagroso de que se habla más adelante. Libia (la ninfa) fué hija del Argivo Epafo, y Libia (el continente) estaba consagrada á Júpiter.

Pág. 120, v. 12.—*Tenaro do del Orco está la entrada*.—Era el Tenaro un promontorio en la costa de Laconia, donde había en la tierra una abertura que los antiguos creyeron ser una de las puertas del Infierno.

Pág. 121, v. 11.—*Hijo de Polimnesto*.—Es decir, *Bato*, el tartamudo progenitor de Arcesilao.

Pág. 121, v. 24.—*Para los Minias*.—Llama el poeta Minias á los Argonautas, quizá porque muchos de ellos descendían de las hijas de Minias, hijo de Neptuno.

Pág. 123, v. 11.—*Ni Oto ser ni Efialtes podría*.—Eran hijos de Aloeo é Ifimedia, y á los nueve años tenían ya nueve varas de largo y nueve codos de ancho. Declararon guerra á los Dioses, y lograron encadenar á Marte, pero fueron muertos por Apolo.

Pág. 123, v. 14.—*De Artemis las flechas*, etc.—El gigante Ticio requirió de amores á Latona y fué castigado con la muerte por Diana.

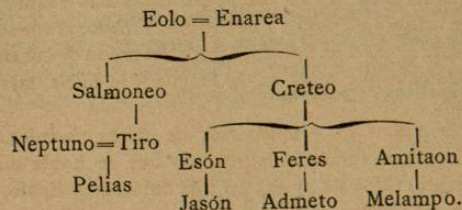
Pág. 123, v. 24.—*Que el pie derecho solitaria cubre*.—Perdió Jasón una sandalia al cruzar el río Anauero, cerca de Jolcos.

Pág. 124, v. 7.—*De Cariclea*, etc.—Era la esposa de Quirón.

Pág. 127, v. 17.—*De Neptuno Petreo*, etc.—Vino

este epíteto de Petra, ciudad de Tesalia, donde era honrado con juegos.

Pág. 127, v. 26.—*A mi abuelo Creteo*.—Una errata de imprenta hizo poner *tu abuelo* en vez de *mi abuelo*. He aquí la genealogía de nuestros héroes:



Pág. 129, v. 4.—*Que saque me pide*.—Frixo, hijo de Atamante, perseguido por Ino, su madrastra, huyó con su hermana Hele sobre un carnero de vellón de oro, y se refugió cerca de Etas, rey de Cólquide, por quien fué muerto. Finge Pelias que el oráculo Delfico le manda aplacar los manes de Frixo y rescatar el velloncino de oro. Los antiguos tenían cierta idea de que el alma se enterraba con el cuerpo.

Pág. 132, v. 20.—*A la boca del Axino*.—Antiguo nombre del *Ponto Euxino*, por su fama de inhospitario (ἄξεινος).

Pág. 133, v. 9.—*A las Simplégades*.—Eran dos rocas flotantes, en el estrecho del *Ponto Euxino*. Envueltas en continua niebla y agitadas por los vientos, se juntaban á menudo aplastando cuanto entre ellas se encontraba. El *Argo* pasó por en medio, aunque con algunas averías, y desde entonces los islotes quedaron inmóviles.

Pág. 133, v. 20.—*Ilinge* era una ninfa, hija de Eco, que con sus encantos hizo enamorar á Júpiter de Io. La celosa Juno la transformó en el bullicioso pajarillo llamado *pezipita*.

Pág. 137, v. 10.—*Homicida falange de viudas*.—Las

mujeres de Lemnos asesinaron á todos los hombres con excepción de Toante, padre de su reina Hipsípila, en castigo de la infidelidad de aquéllos. Celebraban los funerales de Toante, muerto después, cuando llegaron los Argonautas; y se aprovecharon las viudas de la ocasión para que no se despoblara la isla. La que se unió á Eufemo fundó así la dinastía real de Cirene.

Pág. 138, v. 23.—*Y viene á interceder por Demofilo.*—Si hemos de creer al Escoliasta, la oda agradó tanto al Rey, que levantó el destierro al rebelde Demofilo.

ODA QUINTA.

Al mismo Arcesilao, por la misma victoria. En la oda anterior ensalzó la dinastía; en la presente canta el poeta el triunfo del Rey y de su auriga Carroto, y celebra las glorias de los Dioses que lo protegieron.

Pág. 141, v. 9.—*La invernal tormenta.*—Alude á las recientes guerras civiles de Cirene.

Pág. 142, estrofas 5.^a y 6.^a—Para hacer inteligible mi versión, me permití añadir, por vía de paráfrasis, las sentencias que se ven en letra cursiva. Epimeteo fué el personaje que aceptó de manos de Júpiter á Pandora, desechando los consejos de su previsor hermano Prometeo, á quien dirigió *excusas tardías* cuando el mal ya no tenía remedio.

Pág. 143, v. 19.—*Progenie de Alexibes.*—El príncipe y auriga Carroto.

Pág. 145, v. 14.—*De Antenor á la progenie.*—Los hijos del Troyano Antenor, después de la toma de Troya, se unieron á los Griegos que acompañaron á Helena, y se establecieron en Cirene.

ODA SEXTA.

En honor de Xenócrates, hermano de Terón de Agrigento y padre de Trasibulo, á quien está dedicada. La victoria en las carreras de carros que forma el asunto, fué obtenida en la Olimpiada 71, año 3.^o, 494 antes de Jesucristo.

Pág. 149, v. 5.—*A los Emenidas.*—La familia de Terón.

Pág. 149, v. 7.—*Tesoro opulento.*—Compara el poeta sus himnos al tesoro del templo de Febo.

ODA SÉPTIMA.

Dedicada al Ateniense Megacles, de la tribu de los Alcmeónidas, por su victoria en las carreras de cuadrigas, obtenida el año 3.^o de la Olimpiada 72, 490 antes de Jesucristo.

Pág. 153, v. 7.—*La ilustre ciudad de Erecteo.*—Fué Erecteo el sexto rey de Atenas.

ODA OCTAVA.

Dedicada al luchador Aristomenes de Egina. Su fecha es incierta: quizá fué escrita el año 478 antes de Jesucristo, dos años después de la batalla de Salamina, á la cual parece aludir el poeta.

Pág. 156, v. 7.—*Ignoraba Porfirio.*—Uno de los gigantes que, con Tifón, declararon la guerra á los Dioses.

Pág. 158, v. 3.—*Del gran hijo de Oicleo.*—Es decir, Anfírao. Sobre su expedición contra Tebas, véase la Olímpica VI. La predicción que en seguida se lee, se refiere á la segunda expedición contra Tebas, acau-

dillada por los *Epigones*, ó sea los descendientes de los siete jefes de la primera, entre ellos Alcmeón, hijo del mismo Anfiarao.

Pág. 158, v. 22.—*La ciudad de Abante*.—Argos, uno de cuyos reyes fué Abante, hijo de Linceo.

ODA NOVENA.

Dedicada á Telisicrates, hijo de Carniades, que en la Olimpiada 75, año 3.º, 478 antes de Jesucristo, obtuvo el premio en las carreras á pie, en que los competidores iban cubiertos de pesada armadura.

Pág. 163, v. 8.—*Ninfa bella*.—De la mención de la ciudad de Cirene, pasa el autor con poético arrojo á la historia de la ninfa Cirene, fundadora y numen tutelar de aquélla.

Pág. 164, v. 16.—Pongamos en forma y para mayor claridad, la genealogía que aquí traza Pindaro:

El mar Océano
|
El río Penéo = Creusa, Náyade ó sea ninfa de fuente.
|
Hipseo
|
Cirene.

Pág. 168, v. 22.—*Tebas del infierno salir lo vió*.—Yolao, el amigo de Hércules, obtuvo de éste el permiso de salir del Orco por un solo día para librar á los Heráclidas del tirano Euristeo, que después de arrojarlos del Peloponeso, los seguía amenazando de muerte.

Pág. 169, v. 11.—*Desde el dragón y los sembrados dientes*.—Una de las aventuras de Cadmo fué la muerte que dió al dragón que custodiaba el pozo de Marte. Por consejo de Minerva sembró el héroe los dientes de la alimaña, y de ellos nacieron hombres armados, que se destruyeron mutuamente con ex-

cepción de cinco, los cuales fueron progenitores de los Tebanos.

Pág. 170, v. 11.—*De Palas en la arena*.—Refiérese á los juegos Panateneos, que cada cinco años se celebraban en Atenas.

Pág. 171, v. 7.—*Recuerda de Danao, etc.*—El hecho narrado por el poeta pasó después que las cincuenta hijas de Danao habían degollado á sus maridos, con excepción de Hipernestra, que dejó vivir á Linceo, y de Amimona, prometida de Neptuno.

Pág. 172, v. 1.—*A la hueste de Nómades*.—Llamáronse así los habitantes de África que después se apellidaron Númeridas.

ODA DÉCIMA.

Dedicada á Hipocles, de Pelineo en Tesalia, que en la Olimpiada 69, año 3.º, 502 antes de Jesucristo, triunfó en las carreras á pie llamadas *dobles* (*διανλος*) porque se recorría dos veces el estadio, del punto de partida á la meta, y de la meta al punto de partida.

Pág. 173, vv. 13 y 14.—No se olvide que los Anficiones eran los jueces; que Delfos se hallaba junto al Parnaso, y Cirra en la costa cerca de Delfos.

Pág. 175, v. 4.—*Del Hiperbóreo, etc.*—Parece que esta frase es hiperbólica, semejante á la de *pasar más allá de las Columnas de Hércules*, ú otras de este género. Hércules, como se narra en la Olimpiada 3.ª, penetró en aquella región septentrional, de donde sacó el laurel para los vencedores en los juegos.

Pág. 175, v. 5.—*Sólo Perseo, etc.*—Fué Perseo hijo de Danae y de Júpiter, quien penetró, bajo la forma de lluvia ó nieve de oro, á la torre en que Acrisio había encerrado á su hija. Perseo y su madre fueron lanzados al mar por el mismo Acrisio, en una frágil barquilla que los llevó á la isla de Serifo, una de las Cícladas. Lo educó Polidectes, rey de la misma; pero

más tarde, queriendo deshacerse de él, lo invitó á un banquete á que cada uno de los convidados tenía que llevar como presente un caballo. No pudiendo cumplir Perseo con este requisito, ofreció llevar la cabeza de la Górgona Medusa, como lo hizo, precisamente en el momento en que Polidectes requería de amores á la madre de aquél. Dicha cabeza tenía la propiedad de convertir en piedras á cuantos la miraban, y así sucedió con Polidectes y sus compañeros.

Pág. 176, v. 14.—*Los habitantes de la bella Efira*.—No sólo Corinto, sino otras varias ciudades se llamaron al principio *Efira*. Aquí parece que se habla de Cranonia, en Tesalia.

ODA UNDÉCIMA.

Dedicada al joven Trasideo, de Tebas, vencedor en la carrera sencilla á pie en la Olimpiada 75, año 3.º, 478 antes de Jesucristo. Cantada en Tebas, en la procesión al templo de Apolo Ismeno.

Pág. 179, vv. 11 y sig.—*De Melia, etc.*—Fué Melia una Nereida, madre de Ismeno por obra de Apolo. Dió su nombre al río Ismeno, que bañaba á Tebas, y al templo que en sus orillas se edificó al divino padre del río.

Pág. 180, v. 19.—*De Pilades, etc.*—Fué éste rey de Focis, en cuyo territorio se celebraban los juegos Píticos.

Pág. 182, vv. 12 y sig.—*Oh Musa, si vendieras...*—Este es uno de los muchos pasajes de Píndaro, no sólo oscuros, sino que se prestan á versiones contradictorias. Yo he seguido á Heyne en su interpretación favorable al poeta; pero en el fondo de mi corazón creo que el gran lírico dijo, como otros traducen: *He alquilado mi musa al héroe de esta oda, y no me es lícito divagar elogiando á quien no me paga.*

Pág. 184, estrofa última.—Ya se ha hablado de Yo-

lao, sobrino y auriga de Hércules. Cástor y Pólux, como se verá más extensamente en la Nemea X, vivían alternativamente en el cielo y en Terapne, donde estaba su sepulcro.

ODA DUODÉCIMA.

Dedicada á Midas de Agrigento, que dos veces en los juegos Píticos y una en los Panateneos, ganó el premio en los certámenes musicales, como flautista. Escrita en la Olimpiada 72, año 3.º, 490 antes de Jesucristo. Cantada en Agrigento (la moderna Girgenti) al entrar en triunfo el vencedor.

Pág. 185, v. 2.—*Tú, de Proserpina*.—La isla de Sicilia fué concedida por Júpiter á Proserpina, como dote.

Pág. 186, v. 7.—*Las tres audaces Górgonas*.—Eran hijas de Forcis y Ceto.—Llamábanse Medusa, Euriala, y Esteno; sólo la primera era mortal; pero todas veían con los mismos ojos, de modo que al morir aquélla quedaron ciegas aun las inmortales. Véanse las notas á la oda anterior.